

¿Quién lo usó por vez primera? Enfermedad de Creutzfeldt-Jakob

F. A. Navarro

En 1921, el neurólogo alemán Alfons Jakob publicó tres artículos en los que describía una nueva enfermedad neurológica que él llamó *spastische Pseudosklerose* (seudoesclerosis espástica). En el segundo de ellos, hacía referencia a un caso* descrito algunos meses antes por el también neurólogo alemán Hans Gerhard Creutzfeldt y que, en opinión de Jakob, correspondería a una afección nosológicamente muy afin, si no idéntica.



Alfons Jakob (1884-1931)

Nach Fertigstellung meiner anatomischen Untersuchungen und nach im wesentlichen vollendeter Niederschrift dieser Arbeit erschien die Creutzfeldtsche Veröffentlichung: „Über eine eigenartige herdförmige Erkrankung des Zentralnervensystems.“ Da ich beim Studium dieser Arbeit zu der Überzeugung kam, daß es sich bei dem Creutzfeldtschen Krankheitsfalle um eine den beiden obigen Beobachtungen nosologisch sehr nahestehende, wenn nicht wesensgleiche Affektion handelt, so muß ich hier eingehender darauf zu sprechen kommen [A. Jakob: Über eigenartige Erkrankungen des Zentralnervensystems mit bemerkenswertem anatomischen Befunde. (Spastische Pseudosklerose - Encephalomyelopathie mit disseminierten Degenerationsherden). Z Gesamte Neurol Psychiatr 1921; 64: 147-228].

Así las cosas, resultaba lógico referirse entonces a la nueva enfermedad, como era costumbre en la época, por el apellido de ambos médicos. Hasta donde he sido capaz de investigar, el primero en hacerlo así fue el psiquiatra muniqués Spielmeyer, cuando el 9 de septiembre de 1922 habla ya de *Creutzfeldt-Jakobsche Krankheit* (enfermedad de Creutzfeldt y Jakob) en la revista alemana *Klinische Wochenschrift*:

Die von Creutzfeldt mitgeteilte eigenartige herdförmige Erkrankung der Großhirnrinde, die klinisch vor allem durch Spasmen und Hyperalgesien und psychische Defektsymptome charakterisiert war, blieb nicht isoliert. A. Jakob hat in seinem großen, außerordentlich sorgfältig untersuchten Material eine ganze Reihe zugehöriger Fälle aufgefunden. Und so dürfen wir hoffen, daß diese Creutzfeldt-Jakobsche Krankheit (spastische Pseudosklerose Jakobs) sich klinisch und anatomisch gut umgrenzen lassen wird [W. Spielmeyer: Die histopathologische Forschung in der Psychiatrie. Klin Wochenschr 1922; 1: 120-122].

A la luz de los conocimientos actuales, no obstante, los especialistas coinciden en que el caso descrito por Creutzfeldt no pertenece, por sus características clínicas y anatomopatológicas, al grupo de las encefalopatías espongiiformes transmisibles. Según esto, ¿tiene sentido seguir utilizando el nombre de Creutzfeldt para designar esta enfermedad, y más aún colocarlo en primer lugar? En los países de lengua alemana, de hecho, hacía ya muchos años que era habitual invertir el orden de ambos apellidos y hablar de *Jakob-Creutzfeldt Krankheit* o *Jakob-Creutzfeldt Syndrom*, hasta que con la crisis de las vacas locas volvió a entrar con fuerza, por influencia del inglés, la forma *Creutzfeldt-Jakob Krankheit*.

Cabe plantearse asimismo la posibilidad de hablar sencillamente de ‘enfermedad de Jakob’ o, incluso, de abandonar de una vez por todas la antroponimomanía de nuestros bisabuelos y pasar a utilizar un nombre más descriptivo, como pueda ser ‘encefalopatía espongiiforme humana’.

* H. G. Creutzfeldt: Über eine eigenartige herdförmige Erkrankung des Zentralnervensystems. Z Gesamte Neurol Psychiatr 1920; 57: 1-18.